



Queridas hermanas:

El día 27 de marzo de 2023 a las 14:30 horas, en la Comunidad Beato Timoteo de Roma finalizó su peregrinaje terrenal nuestra hermana

**SOR MA. CONSTANTINA - FERNANDA NATALIA CARON
nacida el 5 de mayo de 1929 en San Pietro Viminario (PD).**

Fernanda se convierte en hija de Dios con el sacramento del Bautismo a los pocos días de su nacimiento, el 9 de mayo de 1929, conducida por su padre Silvio y su madre María Baldón a la pila bautismal.

La familia, compuesta por 5 hijos además de sus padres, sencilla, ejemplar, de principios profundamente cristianos, favoreció el crecimiento de Fernanda en la fe y en el amor a la Iglesia. Su hermano Discípulo en la Sociedad de San Pablo, el Hermano Tarcisio Bernardino Caron, 2 años mayor que ella, la precede en la entrada en la Casa y en la vida eterna. Fernanda, adolescente, entró en la comunidad de las Pías Discípulas en la Sociedad de San Pablo de Sacile (Pordenone) el 8 de septiembre de 1941. *“Mi hermano, el hermano Bernardino, que estaba en São Paulo desde hacía cerca de un año”, me abrió el camino para seguir a Jesús. (05.06.2012).* Al cabo de unos meses continuará su formación primero en Alba y luego en Roma. *«En Roma tuve el privilegio de estar cerca de la Madre Escolástica durante el tiempo de la prueba (en Villa San Giuseppe). Para mí tuvo ejemplos de humildad, serenidad y paz que contagiaba con su ejemplo. También tuvo muchas delicias para conmigo” (05.06.2012).* Ingresó al noviciado en Alba (CN) el día de la aprobación diocesana de la Congregación, el 3 de abril de 1947. Hizo su primera Profesión el 4 de abril de 1948, Domingo in Albis, y los votos perpetuos el 4 de abril de 1953, de nuevo en Alba. Sor Ma. Constantina en unos días habría recordado los 75 años de Profesión religiosa.

Después de su Profesión, pasó un tiempo como ayudante de cocina en la Sociedad de San Pablo en Roma. En 1955 le llega una llamada misionera y se le propone prestar su aporte a Santiago de Chile, como responsable de la incipiente fundación: *«No era digna de ser misionera, me sentía pobre, incapaz de cumplir la misión que me encomendaban, pero confiaba en la obediencia y la gracia de Dios. Lo que encontramos: una verdadera misión y una gran pobreza. Probé la verdadera misión. Yo tenía 25 años: el sacrificio no me costó» (05.06.2012).* Por motivos de salud tuvo que regresar a Italia después de seis años. Esta experiencia dejó en su corazón un gran amor e interés por la realidad de las Pías Discípulas Chilenas.

A su regreso a Italia en 1961 estará en Alba Casa Madre como ayudante de cocina, luego en Alba San Pablo como sacristana, luego en Roma en la Tenuta San Pablo. Estuvo dos años en Sanfré por problemas de salud. A partir de 1971 se encargará de la lavandería y guardarropa en la Casa General de la Sociedad San Pablo. En 1974 obtuvo el diploma de

enfermera general con actualización posterior. En 1975 estuvo a cargo de la enfermería en Milán en la Sociedad San Paolo y, después de un intervalo, como cocinera en Vicenza, desde 1979 estuvo en la enfermería de la Comunidad de San Pablo en Turín y desde 1981 asistente en la enfermería en Roma San Pablo. Desde 1983 está en Florencia San Pablo para diversas tareas, luego como enfermera en Cinisello Balsamo San Pablo. En 1986 estuvo en Albano por problemas de salud. Desde 2001 está en el taller de costura de Florencia DM y desde 2006 está en la Comunidad Beato Timoteo, dedicándose a bordar siempre que sus condiciones físicas lo permitan.

La Hna. Ma. Constantina amaba rezar al Ángel de la Guarda, lo invocaba con frecuencia, especialmente en estos últimos días de su vida, así como, en esta difícil agonía, solicitaba a su Esposo celestial a que viniera a buscarla. Las hermanas la acompañaron en la oración y en la asistencia amorosa. Acogía conscientemente todas las intenciones que se le sugerían: las vocaciones, el Capítulo general, la iniciativa por los Sacerdotes necesitados. Siempre ha demostrado un gran amor por el sacerdocio paulino y un vivo interés por su apostolado, especialmente a través del compartir de su hermano Bernardino que la hizo partícipe de su actividad en la pastoral vocacional.

También la distinguió un gran amor y estima por la Madre Escolástica, a quien escribe: *«A medida que nos acercamos a la fiesta anual de Santa Escolástica, es natural pensar en Ud., que lleva el nombre y es siempre para nosotras la pía discípula de la primera hora. Esperamos que se encuentren bien, con buena salud, y siempre activa, llena de fervor y amor a Dios»* (05.02.1967). De sus escritos recogemos algunas perlas de las que emergen las cosas que ocupaban más intensamente su corazón: *«¡Hoy es el aniversario de la partida para Chile! ¡Cuántos recuerdos! Que el Señor bendiga a esta nación y le dé muchas vocaciones»* (a Madre Lucía Ricci, Alba, 03.01.1997). *«Llevo en el corazón y ruego por los Sacerdotes y religiosos, para que sean testigos de Cristo en el mundo. ¡Por la Familia Paulina! Somos la raíz»* (a la Hna. Ma. Regina Cesarato, Pascua 2009). *«El Señor tuvo mucha misericordia conmigo para llamarme a formar parte de esta amada Congregación. Soy feliz con el tiempo pasado. El Señor ha mostrado tanto amor de predilección después de tantas tormentas para nuestra Congregación. Gloria a Jesús si vivimos plenamente nuestra vocación de Pías Discípulas»* (12.08.2011). *«Felicidades por la Santa Pascua. La resurrección de Cristo nos da motivos para resurgir a una nueva vida. El próximo Capítulo nos da material para un trabajo de reflexión para renovarnos en el progreso espiritual de amor de Dios y de caridad recíproca. Que el ideal de la santidad y la oración mutua nos mantengan siempre unidas para alcanzar la santidad a la que estamos llamadas»* (Santa Pascua 2017).

La Hna. Ma. Constantina ya padecía problemas renales desde su juventud, pero la edad avanzada trajo consigo diversas complicaciones. Fue un paso doloroso pero consciente a la eternidad y ofrecido con muchas intenciones. Ahora le invocamos la paz eterna. ¡Le encomendamos la celebración de este año centenario en el mundo para que traiga una renovación de vida en nuestra Congregación, en particular para la Delegación Chile!

S. H. Paolo Maurini